



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/2006/NGO/236
09 de marzo de 2006

ESPAÑOL E INGLÉS
SOLAMENTE

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
62º período de sesiones
Tema 5 del programa provisional

**EL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACIÓN Y SU
APLICACIÓN A LOS PUEBLOS SOMETIDOS A DOMINACIÓN
COLONIAL O EXTRANJERA O A OCUPACIÓN EXTRANJERA**

**Exposición escrita* presentada por la Federación de Mujeres Cubanas (FMC),
organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva especial**

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición por escrito que se distribuye con arreglo a la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

[06 de marzo de 2006]

*Se distribuye esta exposición escrita sin editar, en los idiomas tal como ha sido recibida de la organización no gubernamental.

Tal vez nunca antes estuvo más comprometida la soberanía y el derecho a la libre determinación de los pueblos como en este momento que vive la humanidad, en que las potencias hegemónicas se empeñan en fragmentar países y naciones, avivar las diferencias y contradicciones, restablecer zonas de influencia imperial y recolonizar bajo nuevos conceptos y pretextos, los territorios siempre apetecidos y necesarios para su desarrollo parasitario.

En tiempo de la guerra de las galaxias, con cobertura televisiva y millones de dólares en armamentos, en que se ignora a la comunidad internacional y a las manifestaciones a favor de la paz en las capitales más populosas del orbe, defender el derecho de los pueblos a la libre determinación constituye una urgencia impostergable. El imperialismo ha pretendido hacer creer que la libre determinación de los pueblos es de uso exclusivo de las grandes potencias. Trata de imponer su versión de lo que debe ser la soberanía.

Hemos visto cómo ha desestimado con arrogancia la potestad de las Naciones Unidas para agredir a Irak y cómo acomete acciones de rapiña sólo por intereses económicos.

Bajo el pretexto de una “guerra antiterrorista” los derechos humanos tan pregonados por los Estados Unidos protegen el vandalismo, el uso de bombas contra la población civil, la destrucción del patrimonio cultural de la humanidad y la ocupación extranjera. Cuán cara está siendo esta ocupación para las familias norteamericanas, para las madres y esposas que han sentido el dolor de perder a sus seres queridos o que viven con el temor de ser avisadas sobre su muerte.

No basta con la ocupación de Afganistán, ni de Irak, como antes fueron otras, nuevas agresiones se gestan y se construyen para ello explicaciones inaceptables de seguridad humana, de limitar la proliferación nuclear,... mientras algunos otros anuncian desfachatadamente su posibilidad de acudir al armamento estratégico para combatir cualquier ataque terrorista.

A diario nos llegan las desgarradoras imágenes de la desolación y la angustia de mujeres y niños víctimas de la ocupación, del uso de la violación como instrumento de guerra y presión política en la conducta de los ocupantes.

Las mujeres cubanas sentimos como nuestro el sufrimiento y el luto impuesto a las familias palestinas, el dolor de las madres de los niños muertos por la violencia ejercida por Israel, y la humillación sistemática de que es objeto el pueblo palestino, daños que no podrán ser jamás calculados.

Cuba ha denunciado reiteradamente los atentados a su derecho a la libre determinación, de los que ha sido víctima por más de 45 años, como la existencia de invasiones mercenarias y un genocida bloqueo unilateralmente impuesto por las administraciones estadounidenses.

Sólo se persigue el aislamiento y la asfixia de Cuba, con el lascivo propósito de ahogar a su pueblo y llevarlo a claudicar de su decisión de ser soberano e independiente. Para Cuba continúa siendo un reclamo permanente la devolución del territorio que usurpa de manera ilegal, en contra de la voluntad del pueblo cubano: la Base Naval norteamericana en Guantánamo, que lesiona profundamente la independencia de nuestra patria y constituye una violación del derecho de un pueblo a su libre determinación. Esa porción de nuestro

territorio, se ha hecho tristemente célebre por los horrores que se cometen, por las violaciones a que son sometidos los prisioneros que ha confinado en ella el gobierno de los Estados Unidos.

Las mujeres cubanas exigimos la devolución de esa parte de nuestro territorio y pedimos la solidaridad de la comunidad internacional en ese reclamo.

Rechazamos todo tipo de ocupación bajo desenfrenadas atribuciones o pretendida justificación y denunciemos el trasfondo económico de las ocupaciones.

En nombre de todas las mujeres y niños que sufren las guerras, defendemos enérgicamente la paz, la soberanía y el respeto a la autonomía de las naciones.
